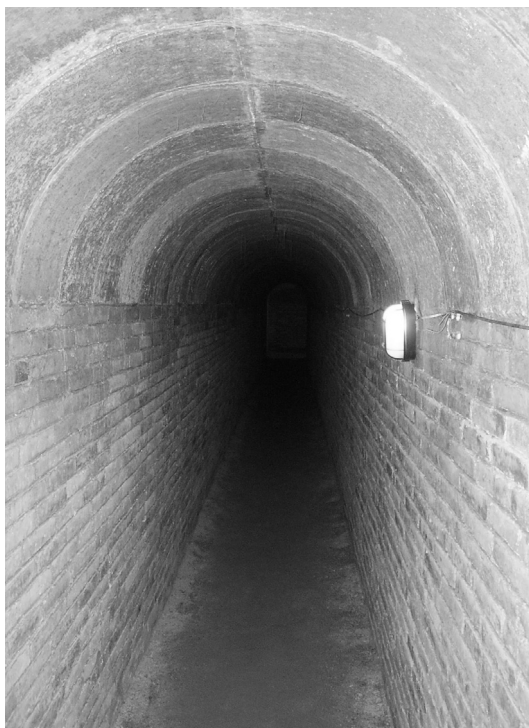


la entre 2,10 y 2,20 metros. La construcción es de una gran consistencia y calidad técnica (fotografía 9). El túnel, en su tramo final, hace un giro en ángulo recto hacia la derecha y seguidamente otro hacia la izquierda. En este punto se divide en dos tramos excavados en la roca natural. El que lleva a la derecha conduce hasta un pozo de ventilación, cuya base está revestida con un paramento de ladrillo inacabado (fotografía 4). El que se abre hacia la izquierda termina en una pared de ladrillo rematada por una bóveda solucionada con la misma técnica constructiva. A la izquierda de este punto se abre un arco de hormigón, de no más de 1,50 metros de altura, cegado con tierra.



Fotografía 9. Interior del refugio del palau de les Heures, utilizado por el presidente Lluís Companys. La calidad de la obra y su estado de conservación son excelentes.

Tras la Guerra Civil, los herederos de la familia Gallart recuperaron la propiedad de la finca y

residieron en ella hasta los años 50. En 1958 el inmueble fue adquirido por la Diputació de Barcelona, organismo que ostenta la titularidad actualmente. Desde 1992, la Fundació Bosch i Gimpera-Universitat de Barcelona llegó a un acuerdo con la Diputació para establecer en el palacio su sede académica de formación continuada de postgrado. La visita del refugio implica las correspondientes gestiones con ambas entidades.

El refugio de la plaza de Tetuán

En la plaza de Tetuán, antiguamente de Hermegegildo Giner de los Ríos, hay una tapa de alcantarilla que permite acceder al refugio antiaéreo que se conserva en el subsuelo, a unos 5 metros de profundidad. Este recinto, uno de los más amplios y mejor contruidos de la ciudad, es de tipo celular y se conserva prácticamente tal y como quedó en 1939, aunque reducido a más de la mitad (unos 300 m²) de su extensión original (870 m²).³⁷ Las obras de construcción de la Línea 2 del metro lo han destruido parcialmente y además han reaprovechado algunas galerías para habilitar las salidas de emergencia del suburbano.

El refugio fue impulsado, subvencionado y supervisado por la Junta Local de Defensa Pasiva, que invirtió 538.983,80 de las antiguas pesetas de 1937 en su construcción, convirtiéndolo en uno de los más costosos de toda la ciudad.³⁸ En la cubierta se utilizó el hormigón armado, material de gran resistencia capaz de soportar el impacto de bombas de hasta 500 kg. La calidad constructiva y amplitud de este refugio se debe a que las autoridades municipales habían previsto reutilizarlo como escuela al término de la guerra. El ayuntamiento franquista destinó mano de obra y dinero para acabar los trabajos, aunque finalmente el refugio quedó cerrado e inutilizado.

En el año 2004, con motivo de la presentación de la serie documental sobre la Guerra Civil titu-

37. *Atlas dels Refugis de la Guerra Civil espanyola a Barcelona* (2002), op.cit.

38. PUJADÓ, J. (1998): *Op. cit.*, pp. 98-104.

lada *Zona Roja*, producida y emitida por Televisió de Catalunya, el Ayuntamiento concedió los permisos para reabrir el refugio. Según diferentes personas que tuvieron la ocasión de acceder al complejo su estado de conservación es excepcional, como si no hubiese pasado el tiempo. A pesar de la mutilación causada por la construcción de la estación de metro, aún es posible distinguir una zona de servicios que preserva intactos los urinarios así como la cocina, dotada de tuberías y fregaderos. También se conservan algunas puertas con sus tiradores, bancos de madera, muebles y colgadores de ropa, testimonios silentes de excepción de la vida subterránea provocada por la barbarie fascista.

El refugio de Can Peguera

A lo largo de las primeras décadas del siglo XX, en Barcelona aparecieron diversos núcleos periféricos integrados básicamente por población obrera. Uno de estos polígonos fue el actual barrio de Can Peguera (en aquella época denominado Ramón Albó), perteneciente al distrito de Nou Barris. Las obras fueron impulsadas por el Patronato Municipal de la Vivienda como medida contra la proliferación del barraquismo coincidiendo con la celebración de la Exposición Universal de 1929. Se trata de un barrio de casas de planta baja situado junto a la vertiente norte del Turó de la Peira, un frondoso pinar sobre una de las siete colinas de Barcelona. Durante la década de 1930, las "casas baratas de Ramón Albó", como popularmente se denominó al polígono, eran conocidas por ser uno de los puntos de Barcelona donde residían más afiliados de la CNT. En 1936-39 esta parte septentrional de la ciudad presentaba una demografía muy dispersa y tampoco existían grandes objetivos estratégicos para la aviación franquista. De hecho, el inmueble más importante cercano a Can Peguera era el Instituto Mental de la Santa Creu, uno de los centros psiquiátricos más importantes y punteros de Europa a finales del siglo XIX y principios del XX, que tenía unas dimensiones de 545 metros de fachada por 240 de ancho. Al tratarse de un centro sanitario, estaba marcado con una enorme cruz roja visible desde el aire para

advertir a los bombarderos. En muchas ocasiones los aviones italianos sobrevolaban el barrio surgiendo por sorpresa desde la espalda de la sierra de Collserola en su camino hacia la parte baja de la ciudad. Fue el temor a estos vuelos lo que debió impulsar a los vecinos de Can Peguera y de otros núcleos de población cercanos a construir refugios. No obstante, la iniciativa resultó acertada ya que en esta zona de la ciudad tampoco se libraron de las bombas.³⁹



Fotografía 10. Interior del refugio de la calle Cornudella, en el barrio de Can Peguera (foto cedida por el Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris).

El refugio de Can Peguera está situado en la calle Cornudella. Consta de dos galerías comunicadas entre sí excavadas en el muro de contención de la montaña a las que se accede por

39. ALBERTÍ, S. y ALBERTÍ, E. (2004): *Op. cit.*